



Miami, Florida
20 de febrero de 2008

S. Em. Cardenal
Tarcisio Bertone
Embajada Nunciatura Apostólica
3339 Massachusetts Avenue, NW
Washington DC 20008

Embajada de la Santa Sede – Fax 011-537-2042257
Calle 12 No. 514 entre 5ta y 7ma
Miramar,
La Habana, Cuba

Su Eminencia:

Tomando en consideración que su visita a Cuba es de carácter estrictamente eclesial, de acuerdo a las declaraciones de la Iglesia católica cubana, y basados en el documento “Nota Doctrinal sobre algunas cuestiones relativas al compromiso y la conducta de los católicos en la vida pública”, aprobado por el Sumo Pontífice Juan Pablo II en la audiencia del 21 de noviembre de 2002, durante la Sesión Ordinaria de la Congregación para la Doctrina de la Fe, que a continuación citamos:

“La conciencia cristiana bien formada no permite a nadie favorecer con el propio voto la realización de un programa político o la aprobación de una ley particular que contengan propuestas alternativas o contrarias a los contenidos fundamentales de la fe y la moral.

“El compromiso político a favor de un aspecto aislado de la doctrina social de la Iglesia no basta para satisfacer la responsabilidad de la búsqueda del bien común en su totalidad. Ni tampoco el católico puede delegar en otros el compromiso cristiano que proviene del evangelio de Jesucristo, para que la verdad sobre el hombre y el mundo pueda ser anunciada y realizada.

“La libertad de los padres en la educación de sus hijos es un derecho inalienable, reconocido además en las declaraciones internacionales de los derechos humanos.

“La Iglesia enseña que la auténtica libertad no existe sin la verdad. ‘Verdad y libertad, o bien van juntas o juntas perecen miserablemente’ ha escrito Juan Pablo II. En una sociedad donde no se llama la atención sobre la verdad ni se la trata de alcanzar, se debilita toda forma de ejercicio auténtico de la libertad, abriendo el camino al libertinaje y al individualismo, perjudiciales para la tutela del bien de la persona y de la entera sociedad.”

respetuosamente solicitamos, como católicos cubanos en el exilio, que durante las misas que planea officiar en nuestra Patria eleve sus plegarias por aquellos jóvenes católicos que fueron injustamente llevados ante el paredón de fusilamiento y asesinados mientras lanzaban el grito de “Viva Cristo Rey”.

Asimismo, atentamente le pedimos que officie una misa en cualquiera de las 271 cárceles cubanas, donde languidecen, injustamente, presos de conciencia víctimas de un sistema totalitario que los encarcela por expresar sus deseos de ser libres en pensamiento, palabra y obra.

El domingo 24 de febrero se conmemora el 12vo aniversario del asesinato a sangre fría en espacio aéreo internacional, cuyas cuatro víctimas habían dedicado su juventud a tratar de salvarles la vida a los cubanos que trataban de alcanzar la libertad en precarias balsas. Estos cubano-americanos fueron pulverizados el 24 de febrero de 1996, apenas un año y medio antes de la visita del Papa Juan Pablo II.

Deseamos terminar esta petición con las palabras pronunciadas por el Señor arzobispo de Santiago de Cuba, Pedro Meurice Estín, durante la visita de Juan Pablo II a Cuba el 24 de enero de 1998:

“La nación vive aquí y vive en la diáspora. El cubano sufre, vive, espera aquí y también sufre, vive y espera allá afuera.

“Santo Padre, los cubanos suplicamos humildemente a su santidad que ofrezca sobre el altar junto al cordero inmaculado que se hace para nosotros pan de vida, todas estas luchas y azares del pueblo cubano, tejiendo sobre la frente de la Madre del Cielo, esta diadema de realidades, sufrimientos, alegrías y esperanzas, de modo que al coronar con ella esta imagen de Santa María, la Virgen Madre de nuestro Señor Jesucristo que en Cuba llamamos bajo el incomparable título de nuestra Señora de la Caridad del Cobre, la declare como la Reina de la República de Cuba.

“Así, todas las generaciones de cubanos podremos continuar dirigiéndonos a ella, pero con mayor audacia apostólica y serenidad de espíritu con las bellas estrofas de su himno:

*‘..... y tu nombre será nuestro escudo
nuestro amparo, tus gracias serán...*

Respetuosamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'H. García', with a long horizontal stroke extending to the right.

Horacio S. García
Presidente
Comité Ejecutivo